

SANGRE DE DRAGÓN (O UN POSTRE DIVERTIDO)

De todos es sabido que la sangre de dragón tiene infinitos y poderosos efectos benéficos. Por ello, Mamá Dragona prepara algunas noches de luna llena estas copas de sangre de dragón que se elaboran con: fresas, nata, esencia de frambuesa, arándanos y mermelada de frutos del bosque.

MAMÁ DRAGONA

Mamá Dragona es la más fuerte y poderosa de todo el universo. Le gusta leer cómics, volar sobre motos e imaginarse que amaestra cocodrilos con la mirada. Sí, esa misma mirada que puede fulminar cuando camina deprisa para no convertirse en una dragona tardona.

Es especialista en hablar con los ojos y domina ese misterioso lenguaje que consiste en no decir nada aparentemente y transformar las palabras en destellos. Pero también sabe muy bien que la mirada de los valientes no ignora a los pequeños, y para ellos tiene una magnífica boca desde la que puede emitir el aire más fresco en verano (una brisa con aroma a lima y limón) y el más cálido en invierno (una manta aérea con efluvios de té y miel).

Podrán venir para luchar con ella todos los caballeros y todas las doncellas guerreras del mundo, que ella sabrá inmovilizarlos con los ojos y el aliento. **Mamá Dragona no tiene miedo a nada y esa es una realidad que no tiene vuelta de hoja.**

Por eso entiende que debe rendirse ante San Jorge y Santa Marta, que debe convertirse en una dócil dragoncilla china para tornarse en símbolo de sabiduría y bienestar, que tiene que bailar ante el fuego en las noches de fiesta y alisar las escamas de su lomo, un largo lomo por el que sus hijos se deslizan como por un fantástico tobogán.

ESO SÍ, SI LAS COSAS SE PONEN MAL, SI ALGUIEN ROBA LAS GOLOSINAS O UN NIÑO GRANDE SE RÍE DEL MÁS PEQUEÑO, ENTONCES MAMÁ DRAGONA REGRESARÁ A SU VERDADERO SER Y SE CONVERTIRÁ EN LA REINA DEL FUEGO, UNA GIGANTESCA ROBIN HOOD LLEGADA DEL MUNDO DE LOS SERES FANTÁSTICOS, CON LOS OJOS MUY GRANDES Y UN CORAZÓN QUE LATE DEPRISA, MUY DEPRISA...

LEYENDAS DE MAMÁ DRAGONA

Magnus Liber Draconis es su libro de cabecera. De vez en cuando lo saca de la estantería y lee una leyenda. Quien quiera escucharla aprenderá quién era la Tarasca o el dragón guardián del tesoro de los nibelungos o todas las excelencias del año del Dragón según el calendario chino. Mamá Dragona las lee y relee divertida, y una carcajada agita su cola que se convierte en un gigantesco y desternillante balancín.

